

CULTURA EXPOSICIÓN

Los descendientes de judíos españoles que ahora viven en la ciudad norteamericana de Seattle rememoran su pasado y rescatan sus raíces, que en muchos casos conectan con la antigua aljama leonesa • La entrega de una llave simboliza el hermanamiento entre esta comunidad y la ciudad de León

NOEMÍ GARCÍA | LEÓN
redaccion@eldialeon.es

La palabra 'shalom', de origen hebreo, es una fórmula de saludo o despedida común entre los judíos. Significa paz o bienestar y con su pronunciación se transmite un deseo sincero de salud, armonía interior o calma hacia el otro. En su raíz lingüística, encontramos la connotación de retorno al equilibrio o a la justicia, en un sentido de igualdad integral que tiene que ver con el hecho de completar aquello a lo que le falta alguna parte. Como gesto sincero de bienvenida hacia los judíos de ascendencia española, también con la intención de reparar la injusticia histórica que supuso su expulsión forzosa de Sefarad, se ha elegido esta palabra, 'shalom', como título de una exposición que recuerda la herencia judía de nuestra ciudad.

Inaugurada este jueves, 7 de septiembre, *¡Shalom! Sefarad: el florecimiento de la vida sefardí en Seattle* es una muestra fotográfica que conlleva un acercamiento a las raíces judías de la ciudad a través de algunos recuerdos generosamente compartidos por la comunidad judía residente en esta ciudad marítima del noroeste de Estados Unidos, la tercera más grande del país. Una exposición que puede visitarse hasta el 7 de octubre en el Salón de las Vidrieras de San Marcelo del antiguo Ayuntamiento de León y que, en palabras de la Directora General de Políticas Culturales de la Junta de Castilla y León, Mar Sancho, «permite poner en valor el pasado judío de León, que es innegable y tiene todo un recorrido histórico, al tiempo que se conecta este pasado con el presente de la comunidad sefardí en Seattle».

En el acto de presentación de la exposición, organizada conjuntamente por el Centro de Estudios de la Universidad de Washington y la Washington State Jewish Historical Society, la concejala de Cultura, Patrimonio y Turismo del Ayuntamiento de León, Margarita Torres, expresó su deseo de «transmitir la felicitación a toda la comunidad sefardí en Seattle por haber mantenido esas tradiciones tan hermosas que, quinientos años atrás, eran comunes a todos nosotros».

UNA LLAVE SIMBÓLICA. La concejala recibió durante la inauguración una placa conmemorativa con una llave que hermana a la comunidad sefardita de Seattle con la ciudad de León, de manos de la

¡SHALOM!

RECUERDOS DE LA COMUNIDAD SEFARDÍ



La directora de Políticas Culturales de la Junta y la concejala de Cultura, en la inauguración. / NOEMÍ GARCÍA

presidenta de la Seattle Sephardic Network, Doreen Alhadeff, primera sefardí norteamericana en recibir la nacionalidad española. «Las llaves tienen para los sefardíes mucho significado», explicó Alhadeff, «dicen que cuando se marcharon de España se las llevaron, pensando que algún día iban a volver». «Esta llave simboliza nuestra historia pero también puede abrir más puertas, entre la ciudad y la gente de León y los sefardíes de Seattle», agregó emocionada.

La conexión entre esta comunidad judía estadounidense y nuestra ciudad puede constatare en muchos apellidos que reflejan el legado sefardí leonés. Como recordó la concejala de cultura en la presentación de la muestra, a la que acudieron numerosas autoridades de la comunidad universitaria y sefardí internacional, muchos de los estadounidenses que ahora llevan en el nombre Calvo, De León, Franco, Levy, Mayo, Reina o Soriano, tienen sus orígenes

La exposición muestra la vida de los judíos de Seattle y su conexión con nuestra ciudad

en nuestra ciudad. «Cualquiera que visite la exposición podrá comprobar hasta qué punto somos parecidos y mantenemos unos lazos. Cualquiera que vea esos apellidos se encontrará con un origen leonés, probablemente muchos de nosotros tengamos al mismo tiempo uno o dos de estos apellidos de origen sefardí», comentó Torres. «Los lazos son tan intensos que demuestran que están en su casa, nos sentimos visitando la memoria de esos primos lejanos que tenemos al otro extremo del Atlántico», añadió.

UNA NUEVA VIDA. Como recuerdan los textos e imágenes de la exposición comisariada por Stuart Eskenazi, muchos de los judíos expulsados de Sefarad por el Decreto de la Alhambra o Edicto de Granada en el año 1492 encontraron en Turquía o la isla griega de Rodas una patria de adopción en la que escapar de la persecución religiosa. En los primeros años del siglo XX, muchos descendientes asentados a lo largo del Mediterráneo cruzaron el Atlántico y se afincaron en el extremo noroeste de los Estados Unidos, iniciando una nueva vida en lugares como la recién fundada ciudad de Seattle, actualmente la más grande del estado de Washington. Estos judíos de raíz española vivieron en Estados Unidos sin olvidar sus tradiciones, costumbres y lengua: el ladino o judeoespañol, un calco de la sintaxis y vocabulario de los textos bíblicos hebreos, que utiliza letras latinas o con caracteres rasíes en su escritura.

Actualmente, la ciudad de Seattle tiene una de las comunidades sefardíes más numerosas, perpetuando un legado que, para muchos, hunde sus raíces en la aljama leonesa. Algunos de estos judíos han obtenido la ciudadanía española gracias a una ley de concesión otorgada por el gobierno de España en junio de 2015, que pretendía reparar el daño causado por la expulsión de Sefarad hace más de cinco siglos. Un gesto con el que se reconocía, al fin, la lealtad de un pueblo que ha conservado intacto su legado y que ha sabido hacer prevalecer el amor por sus raíces, nuestro común pasado.